

La estética del campus escolar

Los cuidados por la belleza del campus se iniciaron junto con la educación formal. Aunque no toda institución lo considera entre los asuntos de mayor importancia en el plan total, el cuidado de los parques y jardines se ha mostrado de enorme valor para la experiencia educativa.¹

A partir del Jardín del Edén los ambientes hermosos no eran preparados, sino que se los descubría: un claro en el bosque, un valle rodeado de montañas, o una isla rodeada de hermosa agua azul o verde. De acuerdo a antiguas narraciones, tales lugares eran naturales, y no se necesitaba cuidado para mantenerlos. El nombre de estos ambientes ubica el lugar original: la gruta, el paraíso, el parque, el jardín, el desierto o la llanura. Muchas personas decidieron vivir en ellos por causa de la belleza natural.²

Considerando esta inclinación natural de la humanidad, no es una sorpresa que cuando se desarrollaron escuelas y

universidades, sus administradores fueron conscientes del valor de rodear estas casas del saber con la belleza de su entorno. Desgraciadamente esta consciencia no ha existido en todo líder educacional, ni se ha mostrado en la planificación de toda institución.

Durante mucho tiempo los aspectos materiales o físicos de la educación, tanto interiores como exteriores, recibieron muy poca atención. Los educadores miraban al contexto físico como secundario en el proceso educativo. Para los griegos de la antigüedad la escuela era cualquier lugar donde el profesor y los estudiantes estuvieran. Muchas veces las clases eran ofrecidas en un lugar al aire libre sin ningún edificio.³

Lugares hermosos de la antigüedad

El significado original de la palabra *academia* se deriva de un huerto de árboles plantados en honor de Academus

en la Grecia del siglo cuarto A.C. Fue allí donde Platón y Sócrates, protegidos del fuerte sol de su tiempo, se reunían a la sombra de un olivo con otras mentes inquisitivas para discutir acerca de la naturaleza y la realidad de la existencia.⁴

La historia nos dice que cuando los romanos llegaron a Britania se dieron cuenta de que los druidas usaban los huertos como lugares de estudio. En las afueras de Atenas estaban los huertos de la Academia (árboles acompañados de tumbas y monumentos) donde se establecieron los primeros lugares de estudio. Un ambiente natural con la atrayente calidad de un huerto reaparece a través de los siglos y parece marcar la belleza de la naturaleza como el aspecto natural del arte antiguo.⁵

Desarrollo medieval

Oxford y Cambridge fueron las primeras instituciones de la Edad Media que se preocuparon del diseño de sus

jardines y parques dentro del gran cuadrángulo del campus.

Durante el período medieval este cuadrángulo evolucionó en lo que se llamó el campus de colegio inglés. En ese tiempo se desarrolló un conjunto de edificios para uso específico en las áreas de la enseñanza, la vida interna (dormitorios), y los lugares de adoración. Normalmente estos edificios formaban un anillo alrededor de un espacio llamado "patio".⁶

Cuando Batey comenta acerca de los jardines de Oxford y Cambridge, declara que proveían la inspiración necesaria para el desarrollo del intelecto.⁷ Esta autora ha encontrado referencias a la promoción de buenos jardines que ayuden a la excelencia en el aprendizaje. Profesores y alumnos dedicaban largas horas sentados en esos parques admirando lo que había a su alrededor. Se consideraba a los jardines como una fuente de inspiración y como parte integral de una filosofía que miraba

a la simplicidad y a la excelencia, tanto para estudiantes como para profesores. Batey asevera que los jardines eran más esenciales para esos colegios que los mismos profesores.

El siglo 18

Pero con la excepción de Oxford y Cambridge, muy pocos otros colegios en Inglaterra tenían un concepto claro acerca del hermoseamiento del campus. Lancelot Brown (1716-1783) desarrolló el concepto de las posibilidades o adaptabilidad. Sostuvo que cada lugar tenía posibilidades específicas y desarrolló ideas para aplicar en diferentes circunstancias y lugares. Por medio de diseños abiertos simples Brown trató de desarrollar un sentido de belleza y armonía en cada lugar. Por estas razones llegó a ser el gran arquitecto diseñador de parques como se lo conoce hasta hoy.⁸

El concepto Jeffersoniano

Thomas Jefferson fue un pionero en un nuevo tipo de escuela basado en una concepción humanista de la sociedad. Siendo él mismo un hombre de campo por descendencia y por vocación, Jefferson mostró al través de toda su vida una aversión por la ciudad y una preferencia por un estilo rural de vida. Jefferson creía que quienes trabajan la tierra son personas escogidas por Dios. En todo lugar donde iba, Jefferson trataba de mejorar los alrededores embelleciéndolos.⁹

En su actuación como educador y arquitecto, Jefferson creó un nuevo tipo de escuela. La llamó Villa Académica. Su pensamiento era remover la escuela del trajín, las tentaciones y conflictos de la ciudad. Cuando Jefferson fundó la Universidad de Virginia en 1817, la ubicó una milla afuera de la pequeña Charlottesville.

En beneficio de cada estudiante

que pasa miles de horas

impresionables en el ambiente del

campus, el paisaje debería haber

sido diseñado de modo que se

aumente su utilidad, economía y

belleza.

Nuevo concepto en paisajes

A partir del siglo 19 el diseño de jardines y parques comenzó a separarse de las meras posibilidades naturales para agregar elementos artificiales. Humphrey Repton (1752-1818) introdujo fuentes, invernaderos, macizos de flores, terrazas y senderos para mejorar los diseños naturales típicos del siglo 17. A fines del siglo 19 algunos arquitectos paisajistas incorporaron conceptos de diseño al planear nuevos campus escolares, pero en general la idea de embellecimiento del campus todavía era nueva y practicada solamente por algunas instituciones.

En su estudio de 1941, Lohmann describe las escuelas como un símbolo de la inteligencia, la cultura, y las actividades recreacionales integrales en comunidad, sosteniendo que los alrededores de la institución deben estar a la altura de estas peculiares expectativas. En beneficio de cada estudiante que pasa miles de horas impresionables en el ambiente del campus, el paisaje debería haber sido diseñado de modo que se maximice su utilidad, economía y belleza.¹⁰

Crear un ambiente físico

Un paisaje distintivo crea un sentido de identidad. Diferentes tipos de árboles y terrenos con céspedes variados muestran diferencias regionales. El recinto escolar es recorrido mayormente a pie, por lo tanto debe ofrecer oportunidades especiales para que sus moradores experimenten el gozo especial de desplazarse en un medio bien planeado que da gozo estético.¹¹

Con estos antecedentes en mente, ofrecemos a continuación algunas orientaciones para ayudar a los administradores y educadores a planificar y desarrollar un campus hermoso para mejorar la experiencia educativa.

ORIENTACIONES PARA EMBELLEGER EL CAMPUS

El Diseño

No es posible tener un campus hermoso antes de que la administración sea consciente de su importancia e implicaciones. Por esta razón debe darse primera importancia al diseño. El principal administrador, ya sea director de escuela o presidente de universidad, debe tener y proyectar una visión acerca de lo que puede ser hecho para mejorar la apariencia del campus. Este concepto o visión debe orientar todos los aspectos del diseño. Para esto la administración

procurará la participación del personal, de los profesores, de los encargados del jardín, de los alumnos y aún de la comunidad para conseguir su apoyo y recibir ayuda en la implementación.

El diseño del campus debe reflejar los ideales del adventismo y constituirse en un testimonio al público en cuanto a nuestra educación. Este concepto de diseño debe desarrollarse dentro del plano maestro físico de la institución, en consulta con arquitectos paisajistas, procurando un diseño simple, funcional, en armonía con el estilo de vida adventista.

Los alrededores

De acuerdo a Webster¹² se define a los alrededores como todo aquello que nos rodea y que influye nuestra vida o la de la comunidad. Los alrededores deben aportar a la atmósfera escolar. Deben influir positivamente el orgullo, la moral y la paz, juntamente con un sentido de renovación espiritual en favor de los estudiantes, los profesores y toda la comunidad. Esto se puede conseguir por medio de hermosas flores, árboles y arbustos. También se puede incluir senderos y veredas bien planeados que se combinan con arreglos florales aquí y allá. Se puede incluso agregar áreas especiales, tales como lugares para meditación, o un jardín de oración, pequeños canales de agua, lagunas o fuentes. Efectos de luces pueden ayudar a destacar un edificio o área del jardín. Todos estos alrededores pueden ser mejorados y desarrollar una identidad que crea una atmósfera apropiada.

Lo estético

La estética se preocupa con la belleza y la manera como es utilizada. Una estética agradable da un sentido de auto-respeto y atrae la admiración por la escuela y sus alrededores. Esto significa que los terrenos forman una unidad estética con el estilo de los edificios y su arquitectura. Cuando los alrededores son placenteros desde un punto de vista estético, los profesores y alumnos experimentan una inspiración y un bienestar especial. Una iluminación apropiada ayudará a esta estética y contribuirá a la seguridad del campus.

La estética resulta de esfuerzos específicos para hacer de un lugar algo muy especial. Para que un jardín de oración sea placentero, el diseñador debe hacer algo más que simplemente crear un lugar. Este lugar mejorará si hay luz apropiada, agua, quizá música religiosa y bancos que faciliten el arrodillarse.

El marco de fondo

El marco de fondo es la estructura que provee el marco de apoyo para los diferentes aspectos de embellecimiento de acuerdo al plano maestro de la institución. Un arquitecto paisajista debería ayudar en la creación de este marco de fondo de acuerdo a lo deseado. El plano maestro ayudará también a establecer etapas en el desarrollo del proyecto y un eventual calendario de implementación.

El paisaje

Paisajismo es la tarea de mejorar la presentación de los terrenos. Es un punto vital del embellecimiento del campus ya que provee la oportunidad de mejorar la presentación de la institución siguiendo las directivas de un plano maestro y de acuerdo a un diseño para los parques y jardines. De esta manera se conseguirá un medio natural, limpio y bien mantenido que ofrecerá una atmósfera ideal. El paisaje o diseño debe proveer belleza física, lugares de meditación, jardines con flores, agua, senderos, veredas y áreas de

recreación. Todos estos elementos deben unirse con el paisaje natural.

La iluminación de las áreas exteriores es un aspecto importante. El campus será más seguro si las luces se ubican en lugares estratégicos y los árboles y arbustos no producen escondites o áreas oscuras. La experiencia de un arquitecto paisajista ayudará a los administradores a explorar una variedad de ideas y posibilidades.

La responsabilidad

La responsabilidad de promover el embellecimiento del campus recae en última instancia sobre los administradores. Su tarea es desarrollar este aspecto hasta su máximo potencial. Ultimamente esta responsabilidad ha aumentado en importancia debido a que se ha comprobado que influye en el número de alumnos que solicita ingreso y aún en la calidad de los mismos.

Pero esta responsabilidad debe ser compartida por la junta directiva, otros administradores, los profesores,

empleados, estudiantes, encargados del jardín y la misma comunidad. Una comisión de embellecimiento del campus con representantes de cada uno de estos grupos puede aconsejar y orientar a los administradores en esta tarea.

El mantenimiento

Poco significará la planificación, el trabajo de la comisión, los reglamentos, y el plano maestro si los parques y jardines no son bien mantenidos. El mantenimiento se hace difícil debido a lo caro que es emplear personas para mantenerlo en forma óptima. Disminuye los costos colocar plantas y arbustos que requieren poco mantenimiento. Sistemas de irrigación subterráneos, caros en costo inicial, son en muchos casos menos caros a largo plazo. Muy importante es un programa cuidadoso de mantenimiento que garantiza la salud de las plantas.

Estudiantes y profesores pueden escoger áreas del parque por los que ellos quieren ser responsables. Este trabajo les dará la satisfacción de trabajar al aire libre

y contribuir al embellecimiento del campus. Algunos alumnos pueden hacer este trabajo para ayudarse y conseguir dinero para pagar sus gastos escolares. Debería existir un presupuesto apropiado para mantener los parques y jardines de la institución.

Orientación adicional

El lugar donde se ubica la escuela o colegio influye sobre el paisaje escolar. La orientación que hemos dado aquí se basa en un campus de colegio adventista tradicional ubicado en un área rural con suficiente terreno. Un lugar con desniveles y cerros requerirá un enfoque diferente a un lugar plano o llano. El clima también afecta esta planificación debido a temperatura o precipitación pluvial extremas. Hay árboles y arbustos que sobrevivirán mejor al tiempo frío y a diferentes pestes agrícolas. Si la escuela está en un área rural lógicamente que la

El principal administrador debe tener y proyectar una visión acerca de lo que puede ser hecho para mejorar la apariencia del campus

planificación del paisaje será más abierta que en una ciudad.

Estas orientaciones deben ser modificadas en otras partes del mundo. En Estados Unidos el clima presenta inviernos moderados y también duros. En otros lugares el clima puede ser templado la mayor parte del año. Por supuesto que todo esto influirá en la elección del tipo de plantas. Las precipitaciones de lluvia anual también es un factor a tener en cuenta.

Algunos desafíos para nuestras instituciones educacionales requerirán un análisis de nuestra filosofía. La necesidad de reducción de presupuestos en el pasado, ha castigado a veces desproporcionadamente el mantenimiento del campus.

La matrícula y la calidad de los estudiantes pueden ser afectadas por la apariencia del campus. En un estudio realizado por la Fundación Carnegie,¹³ se le preguntó a mil estudiantes por qué eligieron su particular colegio. Sesenta y dos por ciento respondieron que les atrajo la apariencia de la institución. El embellecimiento del campus puede ser un factor para atraer estudiantes.

En colegios antiguos, los cambios pueden hacerse gradualmente reemplazando árboles, arbustos, flores, senderos, césped, iluminación y otros elementos que afecta el embellecimiento del campus para producir el efecto final deseado.

Aun cuando el ideal puede no ser alcanzado en todo colegio, el plano maestro será una orientación permanente mientras los fondos llegan a estar disponibles. Estas orientaciones pueden ser útiles para comisiones de edificación y para comisiones que planifican edificios educacionales para tener especificaciones necesarias. Por supuesto que será necesario hacer adaptaciones y modificaciones en cada lugar.

Nuestros colegios deberían ser los más hermosos y mejor mantenidos. Con un poco de planificación y esfuerzo podremos proveer a nuestros alumnos con el mejor ambiente para la educación y la adoración. ⇐

El Dr. Larry Boughmann es profesor asistente de Educación en la Escuela de Posgrado en el Adventist International Institute of Advanced Studies en Filipinas. Obtuvo su doctorado en Andrews University en 1991. Su disertación trató asuntos relacionados con el tema de este artículo.

REFERENCIAS

1. Geoffrey A. Jellicoe, *Studies in Landscape Design* (Londres: Oxford University Press, 1966)
2. Christopher Thacker, *The History of Gardens* (Berkeley, California: University of California Press, 1979), p. 9.
3. Basil Castaldi, *Educational Facilities: Planning, Remodeling, and Management* (Boston: Allyn and Bacon, 1977), p. 3.
4. State University of New York, *State University of New York Campus Environmental Improvement Program* (Segunda edición) (Albany, New York State Department of Education, 1988).
5. Thacker, p. 10.
6. State University of New York.
7. Mavis Batey, *The Historic Gardens of Oxford and Cambridge* (Londres: Macmillan, 1989).
8. Thacker.
9. John B. Jackson, *Landscape* (Amherst, Mass.: The University of Massachusetts Press, 1970).
10. Karl B. Lohmann, *Landscape Architecture in the Modern World* (Champaign, Ill.: Garrard, 1941).
11. William H. Tishler, ed., *American Landscape Architecture* (Washington, D.C.: National Trust for Historic Preservation, 1989).
12. *Webster's Seventh New Collegiate Dictionary* (G. C. Merriam Co., Springfield, Mass., 1965).
13. The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching, "How Do Students Choose a College?" *Change* 18:1 (January/February, 1986), pp. 29-32.